

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كُتِبَ عَلَيْكُمُ الصِّيَامُ كَمَا كُتِبَ عَلَى
الَّذِينَ مِن قَبْلِكُمْ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُونَ.
وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

مَنْ صَامَ رَمَضَانَ إِيمَانًا وَاحْتِسَابًا غُفِرَ لَهُ مَا تَقَدَّمَ مِنْ ذَنْبِهِ.

EL AYUNO DA SALUD AL CUERPO Y SOSIEGO AL CORAZÓN

¡Honorables musulmanes!

En el verso que he recitado, nuestro Señor Todopoderoso afirma: “¡Creyentes! Se os ha prescrito el ayuno al igual que se les prescribió a los que os precedieron. ¡Ojalá tengáis temor (de Allah)!”¹

En el hadiz que he leído, nuestro Profeta (s.a.s) dice: “A quien realice el ayuno durante el mes de Ramadán con fe sincera y con la esperanza de obtener las recompensas solo de Allah, todos sus pecados pasados le serán perdonados.”²

¡Queridos musulmanes!

El ayuno es uno de los cinco pilares del Islam. Este consiste en abstenerse de comer y beber, de los deseos lujuriosos y de hacer cualquier tipo de mal desde el momento del imsak hasta el iftar y hacer todo esto por la causa de Allah. Para todo musulmán que esté en su sano juicio, haya alcanzado la pubertad y no tenga ninguna excusa religiosa, como una enfermedad o un viaje, es obligatorio ayunar en Ramadán.

¡Queridos musulmanes!

Ayunar no es sólo pasar hambre y sed. El ayuno alcanza su verdadero significado cuando se junta con nuestra mente, alma y cuerpo. Así, el ayuno da salud a nuestro cuerpo y sosiego a nuestro corazón.

El ayuno de la mente significa contemplar el Poder y la Misericordia de nuestro Señor (swt), también implica alejarse de los malos pensamientos que deterioran a la humanidad. Es no ser prisionero de los deseos, ambiciones y preocupaciones mundanos. El ayuno del corazón significa no poner ningún amor por encima del amor a Allah (swt) y a Su Mensajero (s.a.s); es purificarse de todos los malos sentimientos como el odio, el rencor y la envidia que oscurecen el corazón.

¡Estimados musulmanes!

El ayuno de la lengua significa abstenerse de mentir, murmurar, calumniar, decir palabras ofensivas; consiste en no hablar mal de la personalidad, el honor y la dignidad de nadie. El ayuno del oído consiste en no escuchar palabras malas y feas, también en no aceptar todo lo que se oye como cierto sin investigarlo. El Mensajero de Allah (s.a.s) nos advierte sobre estas

cuestiones de la siguiente manera: “Allah no necesita que el ayunante se abstenga de comer y beber a menos que se abstenga de mentir y de engañar en su trabajo.”³

¡Queridos musulmanes!

El ayuno de la mano significa abstenerse de acercarse a lo que es haram, eso significa mantener nuestras manos alejadas de todo lo que no sea halal o sea indebido. Nos comprometemos a dar la medida completa y a pesar con una balanza equilibrada. Es usar nuestras manos para actos de compasión, solidaridad y para compartir, no para la violencia. El ayuno de los pies significa seguir el camino recto trazado por Allah (swt) y Su Mensajero (s.a.s). Dar siempre nuestros pasos por el camino de la caridad y la bondad.

¡Honorables musulmanes!

Ayunar es compartir nuestra comida de iftar y shur con los necesitados, huérfanos y desamparados. Es no olvidar a las personas que padecen hambre y sed en muchas partes del mundo. Es sentir el dolor de nuestros hermanos y hermanas musulmanes que gimen bajo la persecución, especialmente en Gaza y Turquestán Oriental. Ayunar es continuar apoyando y defendiendo a los oprimidos a través de nuestras acciones, palabras y recursos, significa negarse a apoyar financieramente, incluso en la forma más pequeña, a quienes oprimen a otros o a quienes lo permiten.

¡Estimados musulmanes!

El próximo lunes celebraremos el 109 aniversario de la Victoria de Çanakkale. Çanakkale es el lugar donde nuestros valientes ancestros aseguraron nuestra independencia y supervivencia en una valiente lucha contra siete potencias mundiales. En Çanakkale, nuestra heroica nación desafió abrumadoras probabilidades y detuvo atrevidos ataques. Hoy, nuestro deber es comprender profundamente el espíritu de Çanakkale y garantizar que se transmita a las generaciones futuras, así como honrar el sacrificio de nuestros mártires viviendo y manteniendo vivos los valores sublimes que nos confiaron a costa de sus vidas.

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para conmemorar con el más profundo respeto y gratitud a nuestros mártires que sacrificaron sus vidas por nuestra patria y nuestros valores sagrados a lo largo de la historia y a nuestros valientes veteranos que lucharon valientemente por esta causa. Que nuestro Señor Todopoderoso (swt) conceda fuerza eterna a nuestro Estado, que es un faro de lo correcto, la verdad, del camino recto y la felicidad duradera para nuestra nación, que es la esperanza para los marginados, los inocentes y los oprimidos.

¹ Bakara, 2/183.

² Buhârî, Savm, 6.

³ Buhârî, Savm, 8.